LITORALPRESS

Fecha: 03-06-2025
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Noticia general
Título: Ucrania apuesta por sus drones de 430 euros para dar un golpe letal a la aviación estratégica de Rusia

Pág. : 5
Cm2: 718,3
VPE: $ 9.435.735

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Kiev inflige al Kremlin la mayor derrota militar aérea de la invasión al destruir decenas de bombarderos irremplazables con drones baratos.

ALBERTO ROJAS | EL MUNDO

Ataque fue para Moscú su propio Pearl Harbor:

Ucrania apuesta por sus drones de 430 euros para dar un golpe letal a la aviación estratégica de Rusia

El Presidente ucraniano Volodimir Zelenski sí tenía algunas cartas. La operación del domingo, la más audaz y letal de los tres años y medio de invasión rusa en Ucrania, se estudiará en los libros de historia y en las academias militares. De nuevo, en un momento en el que los rusos presumían de iniciativa en el avance en el frente, Kiev asestó un golpe durísimo a su oponente en la retaguardia.

Durísimo por el objetivo alcanzado, un buen número de los escasos e irremplazables bombarderos estratégicos rusos, y durísimo también por la humillación que supone hacerlo con drones de 430 euros, a 4.600 km de la línea de contacto en el lugar atacado más lejano y en al menos cuatro ataques coordinados sin que el servicio secreto ruso, heredero del KGB, los haya detectado. Ni siquiera sonaron las alarmas ni los radares vieron nada anómalo.

Es la demostración de que Ucrania no solo puede eliminar activos rusos de alto valor en la propia Rusia, como ha hecho con algunos de sus generales, sino también hacerlo con sus bases. Los blogueros militares de Moscú hablan del "Pearl Harbor ruso". Las bases de Bélaya, Diagilevo, Olenya e Ivanovo estaban en llamas, aunque también se escucharon explosiones en lugares como el aeródromo militar de Voskresensk. Habrá que esperar a las imágenes de satélite para determinar la factura real del ataque, pero con lo que ya puede analizarse de los videos publicados es una de las mayores operaciones de inteligencia de todos los tiempos, a la altura del Mossad con los buscapersonas estallando en los bolsillos de los miembros de Hezbolá.

Es una victoria aérea sin precedentes y el mayor ataque jamás llevado a cabo contra las fuerzas armadas estratégicas de Rusia. Terminar de golpe con quizá decenas (40 según algunas fuentes) de estos bombarderos sin necesidad de arriesgar ni un solo avión y hacerlo en tierra con drones baratos es una humillación que supera el hundimiento del crucero Moskva, la destrucción del puente de Kersh o la invasión de la región rusa de Kursk. El momento tampoco es casual: esta semana las delegaciones de Ucrania y Rusia (que se ha negado tres veces a establecer un alto el fuego que hubiera evitado este ataque) están en una nueva ronda de negociaciones para la paz (ver recuadro). Esta vez, los enviados del Kremlin se sientan tras tener que masticar esta derrota.

EFE/EPA

TÉCNICOS ucranianos preparan drones cerca de la línea de combates.

OPERACIÓN

Las defensas antiaéreas rusas derribaron la noche del lunes 162 drones ucranianos, informó el gobierno.

Un camión que hizo de caballo de Troya

¿Qué tienen esos bombarderos para ser tan valiosos? Se trata de aparatos soviéticos de la Guerra Fría Tupolev Tu22 (Backfire) y Tu95 (Bear) que poseen una combinación de versatilidad estratégica, capacidad de largo alcance, carga útil masiva y falta de sustitutos viables. Ambos son capaces de atacar objetivos estratégicos lejos del territorio ruso, pero ya no pueden fabricarse nuevos modelos, porque los componentes procedían de toda la URSS, incluso de Ucrania, y conseguirlos hoy es imposible para Rusia. Los canales rusos vinculados a su aviación elevan el número de Tu95 destruidos a 27 ejemplares de unos 40 que tiene operativos. Veremos si es cierto, pero lo que ya se aprecia en los videos publicados supone un golpe letal a su aviación estratégica, que ha perdido una buena parte de sus aviones (con un costo de unos 30 millones de euros cada uno) en menos de 24 horas.

El SBU de Ucrania (Servicio de Seguridad de Ucrania) ya publicó los detalles de la operación que bautizó oficialmente como Spiderweb o telaraña: año y medio de preparación, drones adquiridos por Ucrania, pero enviados a Rusia, contenedores de madera con techo retráctil y con apertura a distancia y un camión que se acerca a la base con esos contenedores y hace de caballo de Troya, aunque aún no se ha explicado cómo y quién manejó esos drones de forma tan precisa hacia los bombarderos que descansaban en la pista y que suelen usarse para atacar ciudades ucranianas. En una de las escasas fotografías publicadas, el general Vasil Maliuk, jefe del SBU, analiza los planos de una base y los lugares en los que los pilotos pactaban sus bombardeos.

Personal a salvo

Parece que los camioneros ni siquiera sabían lo que transportaban. Tras el despegue de los aparatos, los camiones estallaron con alguna carga activada por control remoto. Si tenemos en cuenta que esos drones tienen solo unos kilómetros de autonomía, ¿significa que los pilotos ucranianos estaban cerca? Si no estaban cerca, ¿significa que desde Ucrania han encontrado la manera de pilotarlos a miles de kilómetros de forma remota? ¿Los camiones no-driza tenían conexión satelital? O algo quizás todavía más disruptivo: los drones estaban entrenados con inteligencia artificial para detectar y atacar objetivos ya escaneados, como los Tu95. El gobierno ucraniano informó que el personal que participó de la operación en Rusia ya fue evacuado con éxito.

Es decir, Vladimir Putin vio cómo uno de sus recursos más importantes para aterrorizar a sus enemigos y mantener la disuasión, uno de las tres puntas de su tríada nuclear, quedó muy mermado. Y eso lo hizo Ucrania, un país sin armas nucleares, sin armada y con una aviación anticuada, que el Kremlin iba a conquistar en una operación militar especial de tres días.

Canjes

Rusia y Ucrania acordaron ayer en su segunda reunión en Estambul en poco más de dos semanas intercambiar a todos los prisioneros de guerra heridos o enfermos de gravedad y a los cautivos de entre 18 y 25 años, pero siguen sin lograr avances sustanciales para declarar el alto el fuego de al menos 30 días que pide Kiev.

"También acordamos devolver 6.000 (...) cuerpos de soldados caídos en combate (por otros) 6.000", dijo el ministro de Defensa y jefe negociador ucraniano, Rustem Umerovel, el primero en hablar tras la cita.

"Hemos entregado un memorándum que tiene dos partes (...) La segunda incluye los pasos para un posible y total alto el fuego", comentó sin dar más detalles Vladimir Medinski, asesor del Presidente ruso, Vladimir Putin, y jefe de la delegación rusa